

HOLA AMIGOS!

La izquierda de **Leo Messi es dinamita** y su **entusiasmo** ejemplo para el mundo. Recuerdo uno de mis viajes a Tierra Santa, cuando el conserje del hotel en Tel Aviv preguntó mi origen, abrió la boca grande, **y dijo: Messi!!!!** Estoy con el Papa, que dijo que este mundial sea un encuentro de confraternidad, ojalá lo sea, **y si Argentina gana la Copa será un incentivo para la Argentina Sana. Políticos y Gobierno: olvídense de usarlo para sus fines electorales!!...**

No dejen de ver las catequesis y homilías que les ofrecemos en **Nuestro Creador y Causa por la Vida** para alumbrarnos en estos momentos **oscuros**, estos momentos de **muerte**, del **asesinato del aborto en todo el mundo** y **las guerras** como la de Ucrania y las amenazas a la paz mundial de China en Taiwan.

Tampoco se pierdan en **Multimedios**, el video reflexión del **padre Francisco Verar de la Escuela de Maria** sobre el Mensaje que **la Virgen Maria** nos dejó el 25 de octubre en **Medjugorje**. Ella nos dice que no perdamos la esperanza en el cambio del corazón humano, aunque la Humanidad se haya decidido por la muerte. Ella es nuestra Madre, Ella nos cuida. **Recemos diariamente el Santo Rosario para estar a su lado.**

En esta edición, como en las anteriores, les traemos también excelentes comentarios especializados sobre la actualidad internacional y de nuestro país.

Sigamos cuidándonos con máscara, gel para manos y lavado de manos. El rebrote de casos de **Covid, de gripe A y B y otros virus**, siguen contagiando por la **corriente del Niño** que ha revuelto todos los virus. A vacunarse los mayores en riesgo!

Recemos por nuestra Patria y la paz del Mundo, para que todos recibamos al **Divino Niño con esperanza en el amor de Dios**, para que no haya fracturas políticas ni religiosas y se respete la vida, la familia y el credo. **Feliz Navidad y Feliz 2023 para todos!**

Sigan con nosotros
Maria Josefina Ramos

NOTAS DE TAPA

Langostas de diecisiete años y wokistas de ochenta años
Extramurosrevista.com
Ensayo Extramuros

Por Jeff Thomas
18-11-2022

El bicho de la foto de arriba es una maravilla entomológica. La langosta de diecisiete años aparece en el continente americano como un reloj cada diecisiete años. En cuanto nace una langosta, se entierra en el suelo y parece hibernar durante diecisiete años. Cuando emerge, sólo vive entre cuatro y seis semanas, el tiempo suficiente para devastar los cultivos, poner una nueva tanda de huevos y volver a empezar el ciclo. Pero, mientras están bajo tierra, en realidad no están hibernando. De hecho, están activas en forma de ninfa sin alas, alimentándose de la savia y las raíces de los árboles. Están acumulando fuerzas para su devastación periódica. El peligro que representan para la humanidad es que, cuando emergen, lo hacen de forma colectiva, y su daño acumulado suele ser épico.

Pero basta de lecciones entomológicas. Quienes leen esta publicación están más preocupados por una destrucción creada por la humanidad: el surgimiento de una clase de humanos que busca destruir todo lo que se ha logrado en las últimas generaciones. Los llamamos las élites, los globalistas, el Estado profundo, etc. El apelativo que les demos importa poco; lo importante es su naturaleza. Han estado construyendo su base de poder durante generaciones y ahora son lo suficientemente poderosos como para transformar el mundo. Son una clase de parásitos que han conseguido apoderarse de gobiernos enteros. Y en el camino, han tratado de apoderarse de las mentes de los pueblos del mundo. La conciencia “woke” se ha convertido en la mentalidad de un porcentaje significativo de primermundistas que desafía toda lógica.

“La guerra es la paz; la libertad es la esclavitud; la ignorancia es la fuerza“. Así hablaba George Orwell en 1948, en su novela predictiva, 1984. Y así es con el wokeismo. Lo que se percibía como verdad hace unos años se presenta como falsedad y se sustituye por una nueva “verdad”, lo contrario de la antigua. Como observó Orwell, el propósito es crear tanta confusión entre los hoi polloi que, literalmente, ya no saben dónde está el piso. Temen señalar el “piso” que una vez aceptaron, ya que no están seguros de si un enjambre de wokeístas podría descender sobre ellos, rezongándoles... y eliminando sus libertades como castigo. Pero curiosamente, esto no es nada nuevo. La humanidad ha experimentado plagas similares de comportamiento sociópata durante milenios. La última tuvo lugar a finales de los años 30 y principios de los 40. Comenzó en Alemania, que estaba desesperadamente arruinada en ese momento, sin esperanza de recuperación económica, ya que tenían una opresiva factura de reparación de cien años que pendía sobre ellos, una factura que les había sido entregada en virtud del Tratado de Versalles.

Sin embargo, de alguna manera, este país económicamente devastado recibió de repente una enorme inyección de riqueza: se construyeron innumerables fábricas de armamento, produciendo aviones de última generación, obuses, tanques y todos los

demás artículos de uso militar. Aunque esto no ha sido señalado en los libros de historia, la financiación masiva necesaria para esta acumulación militar provino de Wall Street y la City de Londres – de los globalistas de la época, que buscaban gobernar, primero Europa, a través del poderío alemán, luego Asia, y después más allá. El esfuerzo fracasó. Los globalistas habían pasado décadas acumulando su riqueza y poder y habían puesto en marcha su apuesta por la dominación mundial, pero sobreestimaron su propio poder y subestimaron la probabilidad de que el resto de la población mundial se volviera contra ellos de forma unificada. Fueron derrotados, pero no destruidos. Echaron a unos cuantos generales alemanes a los perros en los juicios de Nuremberg, y el mundo, satisfecho de que se hubiera hecho “justicia”, siguió adelante. El mundo volvió entonces su atención a la productividad normal.

En esencia, los globalistas pasaron a la clandestinidad y, durante ochenta años, acumularon fuerzas para el siguiente intento de dominio mundial. Quienes estudian la historia sacuden la cabeza y se preguntan: ¿Cómo es posible que esto se repita? ¿Cómo es posible que se haya permitido a los globalistas asumir de nuevo el poder? ¿Cómo hemos olvidado la lección de la Segunda Guerra Mundial? Bueno, la respuesta es que hemos pasado por un saeculum histórico, un problema que se repite periódicamente y sobre el que incluso Platón y Aristóteles discutieron. Lo más probable es que otros lo hicieran, durante incontables generaciones, mucho antes de que nacieran esos filósofos. Por desgracia, tras una gran debacle como la Segunda Guerra Mundial, la población está deseosa de dejar de lado los tiempos dolorosos, olvidar el pasado reciente y seguir adelante con la vida. El objetivo se vuelve simplista y admirable: una vivienda asequible, una familia, una comunidad pacífica y un trabajo productivo que haga posible esas metas.

Esa generación tiende entonces a criar una generación de hijos bastante mimados, que a su vez crían una generación de personas complacientes, que a su vez crían una generación de hijos apáticos. Este patrón se ha reproducido sin cesar durante milenios. En cualquier generación, en cualquier comunidad, lo normal es que aproximadamente el 4% de la población nazca o se convierta en sociópata, obsesionado con su propia importancia y sin ninguna preocupación emocional por el bien de sus semejantes. Después de una gran debacle, tienden a pasar a la “clandestinidad”, por así decirlo. Rápidamente se les reconoce como de la misma materia que los dictadores derrotados. Durante la siguiente generación, permanecen en la clandestinidad pero ganan fuerza y, en el ámbito político y militar, comienzan a formar alianzas. Luego, en la generación complaciente, comienzan a ascender a la prominencia. En la generación apática, tienden a ascender hasta el dominio.

En la última mitad de la cuarta generación final -en la que hemos entrado ahora- comienzan a imponer el dominio que han conseguido a los pueblos que ahora gobiernan. Una vez más, los principios que el señor Orwell esbozó anteriormente se convierten en las políticas de la Élite. La población apática se desliza cada vez más

hacia un estado de confusión, que luego se convierte en conformidad a través de la coerción y luego la fuerza.

Ahora estamos en esa etapa final: estamos viendo la primera evidencia de una serie de Kristallnachts, como ocurrió en Alemania en noviembre de 1938 – la confiscación de activos por los líderes gubernamentales globalistas en Canadá, Holanda, etc., la guerra innecesaria en Ucrania, la proliferación de leyes que eliminan la libertad. En resumen, una abrumadora ola de opresión en todas las esferas del quehacer humano. Vemos un acto de dominación tras otro, mientras que el hoi pollo mira como un ciervo a los faros del coche, incapaz de entender a dónde ha ido a parar su mundo, que antes era agradable, o, en el mejor de los casos, a hacer protestas poco entusiastas contra el repentino y creciente nivel de opresión. La razón por la que puede producirse una toma de posesión de este tipo es que es omnipresente: una plaga de langostas -o, en nomenclatura moderna, wokeistas– entran en acción todos a la vez. Si lo hubieran hecho poco a poco, en un país a la vez, seguramente serían reprimidos, pero al igual que las langostas abandonan el suelo de repente juntas, en sus miles de millones, los sociópatas tienden a tratar de ser omnipresentes en su intento de dominación – para hacer que su apuesta por el poder sea realmente global – un número relativamente pequeño de personas que pretenden subyugar a uno mucho mayor.

Como observó Vladimir Lenin, “un hombre con una ametralladora puede dominar a cien hombres sin ella“. Entonces, ¿eso es todo? ¿Estamos fritos? Bueno, no si la historia es un indicador. De nuevo, remontándonos a Platón y Aristóteles, los que habían sido complacientes e incluso apáticos, se dan cuenta en algún momento de que sus únicas opciones son luchar o morir. Finalmente, eligen luchar. Siguiendo con el concepto de Lenin por un momento, unos pocos pierden la vida en el intento de arrebatarse la ametralladora al soldado, pero los demás triunfan por su número. (En 1940, los nazis derrotaron fácilmente a un ejército francés apático, pero luego fracasaron al enfrentarse a la pura tenacidad de la resistencia francesa). Todavía no hemos llegado al punto álgido de la opresión en este saeculum. Empeorará bastante y lo hará rápidamente. Y la reversión no será ni rápida ni fácil. Es probable que la reversión tarde varios años en llegar a su punto álgido y es posible que no se produzca un cambio sustancial antes del final de la década. Nos espera un período largo y doloroso, como en todas las guerras en las que la propia humanidad es la víctima prevista.

El resultado dependerá de la rapidez con que se produzca un despertar en los corazones y las mentes de la gente común y de cuánto estén dispuestos a tolerar antes de tomar represalias colectivas. A partir de ese momento, será un proceso de lento desgaste hasta que el mal vuelva a pasar a la clandestinidad.

La Agenda 2030 invade toda Iberoamérica
Por Javier Villamor
Prensarepublicana.com

Noviembre 2022

La reciente victoria de Lula da Silva en Brasil cierra un ciclo de cambios en la región que parecía imposible: la izquierda definida comunista de hace 30 años ahora es la izquierda indefinida que sigue la corriente del globalismo más recalcitrante.

El continente americano se ha teñido de rojo. **Esto parecía imposible hace unos años, en especial tras la victoria de 2016 de Donald Trump al frente de Estados Unidos.** Su paso por la Casa Blanca impulsó una serie de cambios en determinados políticos del resto del continente y también de Europa. El conservadurismo recibió un impulso revitalizador, siempre en la órbita del dominio estadounidense, que sirvió para motivar a determinados partidos a dar la batalla política y cultural en un momento en el que parecía que todo estaba perdido. El triunfo de la derecha sueca o italiana en las últimas elecciones así lo demuestra (por no mencionar a los *tories* británicos).

Aunque pareció oro todo lo que relucía, con el paso del tiempo se vio que **muchos de estos conservadores no lo fueron tanto, así como otros que defraudaron cuando más se esperaba de ellos.** Trump es uno, aun sabiendo que se enfrentó a propios y extraños y acabó recibiendo la puñalada por la espalda de alguno de sus ayudantes, incluido el exvicepresidente Mike Pence. Mención aparte merece Guillermo Lasso, un gran bluf que al poco de llegar al poder implantó leyes LGTB que ni Correa había aceptado bajo su mandato. ¡Ay, la derecha economicista que se presenta como alternativa a la izquierda y no hace más que expandir su dominio ideológico! Duque en Colombia, para qué decir nada. Otro cobarde incapaz de enfrentarse a la izquierda narcoterrorista como hiciera en su momento Uribe, con fallos y aciertos como ocurre en todo gobernante. Kast, a pesar de sus buenas intenciones y extraordinaria formación, flaqueó en ciertas declaraciones durante la campaña electoral y al final no pudo llegar a la presidencia. Macri, más de lo mismo. En Perú, el analfabeto profesor Pedro Castillo se llevó la presidencia ante una derecha incapaz de articularse para vencer. Y así, país tras país, hasta llegar a Brasil donde Bolsonaro ha perdido con tan solo una diferencia del 1%.

El patrón argumentativo para los «socialistas del siglo XXI» ha sido el mismo en todas las campañas: el liberalismo conduce a la privatización; la privatización conduce a la pobreza y a la desigualdad; esto conduce a la inseguridad y para eso hay que implantar más socialismo. El caso es que les ha funcionado y poco se hace para entender las cosas más allá del caduco y maniqueísta análisis izquierda vs. derecha. Unas ideas al respecto:

1. La **dialéctica de la Guerra Fría**, liberalismo vs. comunismo, está obsoleta y debe ser enterrada cuanto antes.
2. Los liberales muchas veces son el Caballo de Troya de grandes multinacionales. al permitir la privatización de empresas estratégicas ya sea comunicaciones, energía, industria naval, etc. Francia es un buen ejemplo de cómo el Estado protege sectores clave. España es lo contrario.

3. Los comunistas de Occidente (nada que ver con la izquierda asiática) empezaron **la transformación general del marxismo a la socialdemocracia o socialismo fabiano a partir de la revolución pijo-progre de 1968**. Desde entonces, hasta supuestos conservadores son socialistas fabianos, véase el Partido Popular. Esto es clave para entender por qué en sistemas bipartidistas nada cambia más que los titulares de prensa y poco más. Seguir pensando que los partidos conservadores siguen siendo de derechas (centroderecha lo llaman ahora) es un error conceptual que se paga caro como votante y más como político si se planea pactar con ellos. Por favor, dejemos de llamar comunismo a lo que no es. Como siempre digo, ojalá hubiera comunistas de verdad, al menos podríamos debatir o combatir sobre términos objetivos comunes: la mesa es la mesa, no lo que la mesa sienta que es. No sé si me explico.
4. La izquierda huérfana postcomunista aceptó postulados del Estado del Bienestar cuando cae el Muro de Berlín y acaba siendo fagocitada por el sistema capitalista liberal para ser regurgitado contra sus enemigos (los del sistema, no contra los comunistas). Si esto es complicado de entender —o de creer— lean al judío estadounidense Paul Edward Gottfried y su obra *La extraña muerte del marxismo*. Esta extraña metamorfosis explica por qué es capaz alguien de llevar un trapo multicolor con la cara del Che Guevara y que no pase nada.
5. **La esfera anglosajona es la principal escultora política de Occidente**. Las ideologías disolventes que nos dominan vienen de estos países alimentados en su momento de la Francia de Foucault y compañía (la *french theory*) y de la Alemania krausiana. Todos estos son movimientos antihispánicos. Que haya que convivir con ellos no implica que haya que someterse a ellos, al menos intelectualmente hablando.
6. La izquierda definida (dentro del sistema de pensamiento de Gustavo Bueno) no existe en Occidente. No al menos de manera articulada capaz de suponer una alternativa al sistema metacapitalista financiero internacional. Todo es izquierda indefinida. Es decir, izquierda que sirve para que el individualismo más destructor avance hasta donde el sistema de poder no puede llegar por sus limitaciones propias. La explosión de identidades y demás sólo se explican bajo la lógica del mercado y es el mercado el que sirve y nutre a estas identidades de productos para que se consuman. No son poderes centralistas unitarios. Todo lo contrario.
7. El punto anterior explica el porqué de esa extraña unión entre globalistas y socialistas de nuevo cuño. Se entienden y trabajan juntos porque ambos tienen los mismos intereses. Por otro lado, los metacapitalistas son los financiadores de muchos de estos partidos, movimientos, fundaciones, asociaciones y ONG que promueven ese cambio desde la base para beneficiar a la élite político-financiera. Nombres como Soros, Gates, Rockefeller, etc. son ya conocidos por el gran público y algunas de sus inversiones son célebres.

Los movimientos antisistema/antiglobalización de Occidente de antaño han sido fagocitados por estos metacapitalistas para avanzar en su agenda. La promoción de

activistas LGTB, SJW, BLM, movimientos indigenistas, etc. en medios de comunicación es muestra de ello.

Lo ocurrido en América y en parte de Europa no va contra el sistema. Más bien todo lo contrario. Lo fortalece: políticas LGTB, políticas verdes contra el cambio climático, subversión del Estado de Derecho en nombre de la «democracia» mientras implantan un totalitarismo amable, reducción del nivel de vida en nombre del planeta Tierra y ese largo etcétera que se agrupa bajo el paraguas de la Agenda 2030.

Desde hace unos años se habla de una lucha quizás más acertada: globalistas vs. patriotas. En ambos existen izquierdas y derechas, clave para entender parte del teatro de la política que vivimos hoy en día, aunque no quita para que entre ambos haya vasos comunicantes.

En el grupo de los globalistas están la izquierda indefinida, la socialdemocracia, parte de los liberales económicos, así como la derecha economicista e, incluso, alguna derecha conservadora. En los patriotas está la derecha social o socialista, la derecha reaccionaria (minoritaria), la izquierda definida como por ejemplo la asiática, bloques como el eslavo, el islámico y determinadas fuerzas africanas. Seguramente esto que acaban de leer les haya sonado raro pero por eso matizaba los vasos comunicantes entre ambos grupos. Estar en contra de las políticas globalistas (Agenda 2030) no implica que un país no se beneficie fomentando esas ideas en sus adversarios para debilitarlos y prohibiéndolas en suelo propio (caso de Rusia, China y países islámicos o africanos). La geopolítica es ‘realpolitik’, no política idealista y de pensamiento Alicia.

Precisamente, **muchos de los seguidores del pensamiento Alicia son los que votan a la nueva izquierda indefinida pensando que son la contra al sistema.** De ahí que los diferentes colectivos feministas, LGTB, etc. piensen que están haciendo la revolución cuando son esclavos explotados por el mismo sistema que dicen atacar. Por otro lado, muchas veces se plantean como alternativa a esta izquierda políticos que acaban implantando lo mismo pero bajo otra bandera (Lasso o el PP es el ejemplo). Estas son las dos caras de la misma moneda por desgracia.

La plataforma continental hispana (bajo el prisma gustavobuenista) sigue siendo debilitada elija lo que se elija. Iberoamérica iba atrasada en cuanto a globalismo se refiere: las sociedades son más tradicionales, más religiosas, con un Estado que no domina todos los rincones de la geografía, con familias grandes y jerárquicas. La Agenda 2030 brillaba por su ausencia. Esto se acabó. Con la victoria de Lula se cierra el círculo iniciado con el Foro de São Paulo y terminado con el Grupo de Puebla. Los antaño revolucionarios comunistas ahora están al servicio del globalismo. Recordemos que cumplen con la función que otros no pueden, de ahí su importancia.

Estas fuerzas **no han conseguido —si es que alguna vez han querido— mejorar la vida de los trabajadores y de los más necesitados** («parias de la tierra, uníos»). Menos lo van a conseguir ahora con ideologías disolventes y fomentando nuevas identidades.

Será complicado salir de esta dinámica y, por ahora, no existen fuerzas antiglobalistas articuladas en Iberoamérica capaces de romper el molde que hasta ahora ahoga en una espiral al continente. Veremos si los cambios en Europa puedan afectar en un

futuro, aunque teniendo en cuenta la actitud frente a los acontecimientos internacionales, no hay mucha esperanza en conjunto.

Algo que es cierto y debe entenderse de inmediato es que **no es posible luchar contra estas fuerzas sin dinero, dinero y dinero (como decía Napoleón de lo que se necesitaba para hacer la guerra) y medios de comunicación** que sepan competir en, al menos, igualdad de condiciones. Queda mucho para dar la vuelta a la tortilla.

Fuente: gaceta.es

UNA MIRADA DIFERENTE

El estalinismo final

No creo en conspiraciones, pero que las hay, las hay.

Dardo Gasparré

29-10-2022

Los analistas suelen decir que no creen en las conspiraciones, y entonces descartan apriorísticamente la idea de que existe un plan global de vasallaje y control social, tal vez para no aparecer como fabuladores, o por no tener suficientes elementos o análisis para atar todos los cabos, para probarlo o para no parecerse a las distopías de 1984, de Un mundo feliz, de La Aldea, de Wag the Dog o tantas otras. Puede lucir como un acto de cobardía intelectual, pero en realidad es un acto heroico. Hay que hacer un esfuerzo superior para no pensar en un pacto o un complot cuando se estudia a Bill Gates, por ejemplo, o cuando se analizan los discursos y peor, las decisiones de von der Leyen, para no concluir que se está en presencia de un plan global de destrucción del pensamiento crítico de la humanidad. (Imposible no proyectar ni recordar cuando se observa la mímica y el estilo de la fúherina de Europa). Los advertorials pagos del fundador de Microsoft en Netflix, por ejemplo, serían el sueño de cualquiera de los grandes manipuladores sociales de la historia. Y también de los aduladores profesionales pagos, para decir todo. Ello, más allá de los circunstanciales negocios de todos los protagonistas influyentes en esta saga, apenas un avatar, en el sentido antiguo no virtual del término.

Einstein tenía un mecanismo aceitado y muy útil cuando se enfrentaba a la solución de problemas muy complejos: trataba de buscar la solución más factible al problema, la que mejor lo explicaba todo, y luego subdividía su tesis en demostraciones parciales que resolvía y probaba. Las que no comprendía, o las que intuía, pero no podía demostrar en ese momento, las colocaba entre paréntesis, para que nuevos hechos, o nuevos estudios, o nuevos avances, le permitieran completar la demostración. En el peor de los casos, esos paréntesis quedaban pendientes como un desafío para futuras generaciones que debían resolverlos. Esa metodología no sólo le resultó muy exitosa, aunque en algunos casos le tomó un par de décadas encontrar la explicación científica a sus dudas, sino que fueron la base para que otros genios posteriores, como el extraordinario Stephen Hawking, completaran y ampliaran sus teorías y a su vez dejaran pendientes entre paréntesis nuevas incógnitas, hasta que alguna vez se

complete el cuadro final. Pero lo valioso era que la línea central de pensamiento era la acertada. A menos que se acepte la teoría de la marabunta o de las mangas de langostas, que parecen ocurrir sin orden ni plan alguno, pero finalmente terminan convergiendo matemáticamente en un proyecto siniestro y prefijado, no sería inteligente descartar la posibilidad de uno o varios acuerdos implícitos o al menos concurrentes entre sectores interesados o enloquecidos, quizás, que busquen maneras de crear un nuevo orden, que, como es fácil de sospechar, es un formato de esclavitud, vasallaje, miedo y servidumbre incompatible con la propia idea de sí misma que tiene la raza humana, tanto sobre su concepción como sobre su destino.

Uno de los planes más malvados

Para recurrir a la historia cercana, y no obligar al lector a bucear en el pasado más remoto, se debe volver a recordar el plan de Stalin, cuando descubrió que los niños estaban influidos por la educación de sus familias y entonces no era simple inculcarles su nueva doctrina social, económica y política. Entonces, en uno de los planes más malvados que se puede imaginar, separó físicamente a los niños de sus familias, los transformó en pupilos, en internados del Estado, y no solamente los indocinó en sus postulados, sino que los enconó con sus padres, al extremo de provocar delaciones, con su correspondiente purga y castigo mortal. Se está haciendo ahora lo mismo, pero tratando a toda la sociedad mundial como a infantes, lo que es peor, exitosamente. Pártase de que todos los sindicatos docentes del mundo libre están hoy imbuidos por la subteoría trotskista, tan proclive y tan bien preparada para inculcar cualquier cosa. No sólo en cuanto a la pobre educación escolar a que se somete a los niños, (a veces en nombre de teorías disparatadas de expertos en hablar de educación, no en educar) que ya es una preselección de pobreza, desesperanza, resignación y odio. También en la barrera de la babel idiomática que se inventó sin que nadie hiciera demasiado para oponerse, o en el tramposo concepto de libertad y derechos que se les ha inculcado, que llega a otorgarles decisiones sobre su cuerpo a los 14 años. Eso, de uno u otro modo, ha permeado a la población mundial de cualquier edad, que compra el chupetín de sus sagrados derechos para reivindicar todo lo que no le salga bien.

Esa falsa libertad, y falso derecho, sin embargo, termina siendo aplicado a todos los temas, aún a la libertad. “Yo tengo derecho a segregarte a ti, pero tú a mi no”. O simplemente, “yo tengo derecho a tu riqueza”. Es una deseducación que trasciende el ámbito de la escuela, pero que ha invadido el derecho, los contenidos mediáticos, y definitivamente la calidad de razonamiento y espíritu crítico.

Un ejemplo fácil: una supuesta pandemia decretada por un incompetente sublimado no médico, improvisado al frente de la OMS, decidió que era un crimen no encerrar a toda la población mundial. Consecuentemente, todo gobierno pasó a encerrar a su sociedad y a perseguirla como en las escenas más terribles de las novelas o películas distópicas. Eso sólo es posible en sociedades ignorantes, o equivocadas, que es lo mismo. Pero en nombre de lo sagrado de ese precepto, inventado por un terrorista probado, burócrata de la peor incompetencia, otros y otras burócratas igualmente incompetentes,

decretaron que la gravedad del aislamiento que ellos mismos habían provocado era tal, que no tenía sentido escuchar la prédica de prudencia económica y monetaria. Entonces exhortaron a emitir sin límite, y generaron la inflación mundial que está creando tantos pobres que ya no reflotarán. Difícilmente se encuentre tal muestra de manipulación colectiva basada en la ignorancia, (y en el miedo, una forma más rápida de ignorancia) con tan instantáneos y eficientes resultados. Se ha producido la más veloz destrucción de riqueza de los tiempos modernos en pocas semanas, y con eso se ha multiplicado el número de pobres del mundo, con lo cual se termina haciendo que ocurran las predicciones marxistas cuando ello ya se trataba de una etapa superada. Se ha vuelto al planteo de hace siglo y medio sobre la base de una formidable ignorancia y de acciones irresponsables. Eso es una acción coordinada y planificada mezcla de desinformación, inducción, deseducación y miedo.

Pandemia de reivindicaciones

Lo mismo pasa con la pandemia de reivindicaciones, que sólo sirve para crear más resentimientos, más divisiones sociales, más regalos y dádivas a todos los que se sienten con derecho a reivindicar su sueño, su preferencia, su desorden, su idioma propio, su derecho al escándalo y al piquete, y en especial, su derecho a cobrarle al contribuyente, (al que se llama estado para disfrazar la exacción) todos sus sueños rotos o a romperse, como si el contribuyente o la sociedad tuviera que ser multada o penada por mala conducta. Ese movimiento colectivizado, transformado en cancelación de quien alza su voz en contra en las redes, o en impuestos, deuda y emisión en todos los casos, también es un formato estalinista, una deformación de un sector de la sociedad amparada deliberadamente por núcleos de poder que siembran reivindicaciones como si fueran virus y luego las apañan. Y ahí están unidos los entes de burócratas, eso pequeños acomodados refugiados en el anonimato de las siglas, los que también han logrado que medios de comunicación o redes, compren esas demandas y hasta las quieran imponer como obligatorias, y no sólo en los casos de diferencias de color de piel o de nacionalidad, sino en cualquier otro. Eso no es sólo arbitrario y tiránico, sino que pretende imponer como normalidad obligatoria ciertos estereotipos, lo que transforma en hipócrita a buena parte de la sociedad, que no se siente representada por las caricaturas en que se han transformado los contenidos. Eso también tiene un efecto sobre el bienestar general, aunque no lo parezca y no se advierta. Mucho más cuando se vuelve directamente subsidio, o cuando destroza negocios, como pasará en breve con Disney o Netflix, defensores abanderados de la deformidad social, histórica y literaria, y patriarcas del aburrimiento previsible y monótono.

¿Es posible creer que toda esa cancelación, esa falsedad, esa realidad tirada de los pelos y financiada por los Estados sea gratuita, no tenga costos y consecuencias? Además del ataque a la libertad de pensamiento y a la libertad sin aditamentos amenazadas por el Estado supuestamente comprensivo que pretende imponer determinados comportamientos o la aceptación de otros, es una seria amenaza contra

el orden económico. Y unida a los demás criterios que mueven a que el Estado pague desde los tratamientos hormonales a supuestas indemnizaciones como si la sociedad tuviera que pagar por las preferencias de cada uno, o por la poca vocación de trabajo de cada uno.

Otra vez, se trata de un adoctrinamiento. No ideológico. Pero peor. Disfrazado de derechos. Y eso es otro mecanismo de destrucción del sistema capitalista, ya casi hundido. Ya no se adoctrina solamente a niños, sino a varios sectores sociales que sienten que tienen derecho a percibir una compensación del Estado por alguna causa. Como el más de un millón de discapacitados locales, Lázaros falsificados y mentirosos. Como los piqueteros que ahora se sindicalizaron. (Una ironía caricaturesca). O los trabajadores que no quieren trabajar pero que se les pague igual, o que sienten que cuando se jubilan la sociedad les debe pagar lo suficiente para que puedan vivir dignamente, opuesto a lo que sostenía Marx, opuesto a la lógica. Pero coherente con la teoría central de que toda pobreza o insuficiencia es culpa de la riqueza.

Eso también se llama adoctrinamiento, en una sociedad infantil como es la argentina y casi toda la sociedad mundial. Eso se llama igualmente estalinismo. La guerra, magistralmente utilizada por Stalin para inducir y controlar a las sociedades, también ahora ocupa un lugar preponderante. Biden acaba de decir que un poco de inflación es lo que la sociedad libre debe pagar por la democracia. Cualquier parecido con la edad media es pura coincidencia. Los muertos de Ucrania no se mencionan.

El sistema descrito sirve como gran excusa a todos los fracasos motivados por los errores que se cometieron tantas veces. La inflación es culpa de la pandemia. La pobreza es culpa de la riqueza. El proteccionismo, y el consecuente desempleo, es culpa de la guerra. La estrechez económica es el precio que se paga por la democracia, la culpa es, claramente, de Rusia. O de China. La Unión Europea quiere mientras tanto aferrarse a su Estado de Bienestar, y recurre a más impuestos a “los ricos” para financiar el bienestar. Si eso acarrea menos crecimiento será por culpa de otra cosa. Los gobiernos de todo tipo se desviven por explicarle a los pueblos que les satisfarán todas sus necesidades y aplican impuestos a los que parece que más tienen o se endeudan para poder hacerlo, que es lo mismo, e igualmente imposible. Y que de todos modos los obligará a cobrar más impuestos. Y pronto irán contra los bancos en pos de otra utopía: evitar el cambio climático con tecnología aún no inventada, pero con impuestos ya inventados.

Hacia la pobreza total

Con su ignorancia de base, más el adoctrinamiento que ha transformado a las sociedades en párvulos que sólo quieren su última versión de algún celular o algún jueguito, las sociedades marchan isócronamente a la pobreza total. Porque, además, como todo se termina zanjando con algún impuesto la riqueza deja de producirse, de intentarse, y simplemente se acaba. Sin generación de empleo, sin crecimiento y sin comercio, es simplemente cuestión de tiempo. Y cuando se acaben las excusas, tampoco habrá lugar para reclamos ni para reivindicaciones, porque el sistema será

dictatorial. ¿Será una conspiración cuidadosamente planeada en algún lugar por los Iluminati del siglo XXI, los Gates o los Soros, que sostienen que sobra población, el marxismo, que sigue con su sueño de envidia y odio funcional a los resets, la burocracia política de arribistas de los países y de los entes carcomidos por la mediocridad de sus mediocres funcionarios incapaces y precarios, las sociedades infantiloides que persiguen solamente su bienestar de mañana a la mañana, lejos de toda elaboración y de todo principio, dispuesta a ser feudalista siervo de cualquiera que le prometa algo? Casi no importa.

Por eso este espacio sostiene que cuando los efectos de esa mezcla de adoctrinamiento infantil a cualquier edad con la coima a la sociedad que es el subsidio a todo se naturalizan en un país, el problema es insoluble. Porque no se está discutiendo ni una nueva teoría, ni ha fracasado el formato económico clásico, simplemente se ha inculcado, inoculado el hábito de la limosna con nombres diversos, y se lo quiere imponer hasta que dure. Hasta que duren las fuentes de extracción de impuestos.

¿Qué persiguen? ¿Sólo son víctimas de su propio ego, de su propia ambición, de su propia insensatez, de su urgente corrupción, de su desesperada instantaneidad, de su humana y patética precariedad? Tal vez esa sea la parte de la ecuación que, como Einstein, habrá que poner entre paréntesis para resolver en el futuro. Resulta difícil atribuir tanta congruencia en sus efectos a la naturaleza o al accionar aparentemente desordenado de la marabunta. Hasta resulta difícil atribuirlo al puro resentimiento o a la pura ambición. No hace falta ser demasiado brillante para concluir que en poco tiempo se llegará a la pobreza universal. Donde todos serán verdaderamente felices como dice (el Santo Padre). El paréntesis es una reminiscencia einsteniana. Despejarlo servirá para darle un nombre a este proceso.

LA NATURALEZA DE LAS COSAS

Y “ARGENTINOS ¡A LAS COSAS, A LAS COSAS!”

Grl Heriberto Justo Auel

11 de Noviembre de 2022

"La naturaleza de los pueblos es muy poco constante: resulta fácil convencerlos de una cosa, pero es difícil mantenerlos convencidos".

"Un príncipe que no se preocupe del arte de la guerra, aparte de las calamidades que le pueden acaecer, jamás podrá ser apreciado por sus soldados ni tampoco fiarse de ellos".
Nicolás Maquiavelo. -1469-1527-. 1).

1. LA NATURALEZA DE LAS COSAS.

2. LA ARGENTINA VIVE EN DOBLE POSGUERRA Y EN DOBLE “ESTADO DE GUERRA”.

1. LA NATURALEZA DE LAS COSAS.

Ya en el siglo I a.C., Tito Lucrecio Caro escribía “*Dē rērum natūra*”, un poema didáctico dentro del género de los “*periphyseos*”, cultivado por los filósofos atomistas griegos. Constituye posiblemente la mayor obra de la poesía de Roma y sin duda, uno de los mayores intentos destinados a la comprensión de la realidad del mundo y de lo humano. Los filósofos sentían la necesidad de buscar “*la verdad*” y apelaban a la “*comprensión de la realidad*” desentrañando en principio “*la naturaleza de las cosas*”: **sus esencias**. La “*naturaleza de las cosas es el conjunto de las leyes apriorísticas que constituyen la esencia de cada concepto jurídico*”. El análisis de dichas leyes apriorísticas nos lleva a considerarlas como “*complejidades esenciales*” que se encuentran en un estado de “*conexión esencial*”. La **cosa** -en sentido jurídico- **es aquello que puede satisfacer necesidades vitales del hombre, por lo que se denomina jurídicamente el bien**. La palabra **naturaleza** alude al ser, **a la esencia del ser**. La **cosa** hace referencia a **las personas, a un grupo humano dotado de conciencia y en evolución**. Hace más de 80 años José Ortega y Gasset pronunciaba una frase célebre en una conferencia en la ciudad de La Plata titulada “*Meditación del Pueblo Joven*”.

Aquella famosa frase aún mantiene validez: “**¡Argentinos, a las cosas, a las cosas!**” -que vale la pena meditar nuevamente hoy -entendiendo al contexto histórico en que fueron pronunciadas-. La expresó el 27Nov39, con el trasfondo de una España desangrada -½ millón de muertos- por la guerra civil -17Jul36/1roAbr39-, la derrota de la república y la instalación de una dictadura que se prolongaría durante 40 años y una Europa que se internaba en la IIGM que arrastraría al mundo a la mayor de las tragedias -50 millones de muertos-. Esos rugidos de las “*guerras civiles europeas*” tendrían honda repercusión en nuestro país, aunque las **élites dirigentes** no tomaron debida nota de **la naturaleza** y magnitud de los desafíos que enfrentaríamos. Nos decía el académico español:

“Mi prédica les grita: ¡Argentinos, a las cosas, a las cosas! Déjense de cuestiones previas personales, de suspicacias, de narcisismos (durísimo). No presumen ustedes el brinco magnífico que dará este país el día que sus hombres se resuelvan -de una vez y bravamente- a abrirse el pecho a las cosas, a ocuparse y preocuparse de ellas directamente y sin más, en vez de vivir a la defensiva (JA!), de tener trabadas y paralizadas sus potencias espirituales, que son egregias, su curiosidad, su perspicacia, su claridad mental secuestradas por los complejos de lo personal.”

Han pasado los años y aún seguimos sin comprender al mensaje orteguiano que nos sigue solicitando abandonar el terreno de las controversias personales, para construir una **sociedad con ideales compartidos y al servicio de un destino común**. Dejemos de ser “*pueblo arena*” -que deambula en ciclos cada vez más cortos- y **seamos una comunidad de ideales e intereses**, un “*pueblo roca*”. La reclamada “*unidad*” se alcanzará cuando establezcamos nuestros fines comunes, **los objetivos políticos de nuestra generación** -hoy ausentes- que son de exclusiva y excluyente responsabilidad

de la Gran Política, **a cargo de las “élites dirigentes” que no están actuando a la altura que exige “la naturaleza” de lo que es desde siempre la Argentina.**

El filósofo español amaba a la Argentina y somatizaba la situación europea. Intentaba - como sociólogo- advertir lo que nos ocurría desde la celebración del 1er Centenario. Luego de la Revolución del '80 la Argentina se plantaba como una futura potencia occidental, **pero desde 1910 había fuertes indicios de caída y por ello advertía y responsabilizaba a las “élites dirigentes” de no estar a la altura de la circunstancia que el país vivía. 2), 3), 4), 5), 6), 7) y 8).** Lo señalaba con todo el rigor con que puede expresarse un “visitante” de su categoría: **“de vivir a la defensiva (JA!), de tener trabadas y paralizadas sus potencias espirituales, que son egregias, su curiosidad, su perspicacia, su claridad mental secuestradas por los complejos de lo personal”.** Si así podía advertir y calificar a nuestra dirigencia -hace más de 80 años- un respetado intelectual que nos consideraba su segunda Patria, qué podría decir hoy si resucitara y observara el espectáculo político bochornoso de las últimas décadas y en particular el de los últimos años. **Esas sabias palabras fueron pronunciadas por “Don José” el 27 Nov 39, en su tercera visita al país.** Los dos viajes anteriores -de tan solo algunos meses en 1916 y 1928-. El tercero -más prolongado- transcurrió desde Ago39/Feb42. En todos expresó claramente su principal preocupación: **que los argentinos recuperaran el rumbo perdido.** En su última visita, la Argentina estaba en las puertas del golpe de estado de Junio de 1943. Desde esa fecha, hasta el hito histórico de la Guerra del Atlántico Sur -1982-, la descomposición del sistema político fue acompañada por la licuación de la representación partidaria, que se aceleró desde 1959 por la presencia de un violento y sigiloso proceso revolucionario castro-comunista, que -a través de sucesivas campañas- ocupó el poder reiteradamente y -desde los años 2000- lo hace encubriéndose como “peronista” 9) y 10). La triste y penosa situación de vivir durante los últimos veinte años en una nebulosa falacia llamada “relato”, es lo que nos impulsa a recordar hoy las palabras orteguianas e impulsar a la dirigencia **a concentrarse en la “naturaleza de las cosas”**, saliendo de la tremenda confusión que nos ha llevado al sonambulismo que abarca a nuestra Iberoamérica en la actualidad. Las elecciones en Brasil están confirmando la repetición de los hechos políticos acaecidos recientemente en Perú, Chile y Colombia.

Las mayorías no soportan las consecuencias de la manipulación cerebral que llevan al poder al comunismo, por vía electoral. Las sospechas de fraudes y los siempre muy ajustados resultados en el conteo de los votos son el común denominador. La ingobernabilidad su natural consecuencia. 11) y 12). Ha llegado la hora de concentrarnos en lo esencial y que apuntemos a la verdad y al bien. Ha llegado la hora de repetirnos **“¡Argentinos, a las cosas, a las cosas!”**, comprendiendo su profundo significado. Si bien un alto % de la ciudadanía da muestras vehementes de haber superado a los espejismos impuestos por las indisimuladas falacias revolucionarias de los kk, un sector dirigencial nos recuerda las palabras de Ortega **“de tener trabadas y paralizadas sus potencias espirituales”**, tal es el caso de quienes recientemente produjeron la película **“1985” con falsedades y omisiones escandalosas, en tiempos de un proceso preelectoral.** -<https://youtu.be/BcHyiY5pfnM>-. Estos “pseudo dirigentes” -

transculturizados y cargados de prejuicios y resentimientos sociales- aún subsisten y constituyen un verdadero problema: bloquean el “desarrollo político”. **Es hora de recuperar la participación y la representación.**

"La naturaleza de los pueblos es muy poco constante: resulta fácil convencerlos de una cosa, pero es difícil mantenerlos convencidos".

2. LA ARGENTINA VIVE EN DOBLE POSGUERRA Y EN DOBLE “ESTADO DE GUERRA”. 14) Y 15).

Una minoría -con escasos votos- permanece infiltrada en la coalición opositora. Mayoritariamente son simpatizantes -en diferentes grados- de las antiguas organizaciones de terroristas revolucionarios que mutaron desde el estalinismo carnicero al gramscismo vegetariano. Abandonaron el “hard power” y adoptaron el “soft power” mientras se infiltraban en los partidos mayoritarios como “palomas” tolerantes, maniobra que conocimos oportunamente como “entrismo”.

Unos provinieron del PRT/ERP y/o del alfonsinismo y otros de Montoneros y/o del peronismo/renovación. Ambos fracasaron como FREPASO. En los 2000 un sector conformará la columna vertebral de la coalición kk, que cursa actualmente su cuarto período presidencial con un triunvirato heterogéneo en su cúpula, adscripta al Foro de San Pablo -FSP-, al Grupo de Puebla -GP- y a la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños -CELAC- desde donde se conduce -en toda Iberoamérica- al castro-comunismo revolucionario.

Desde el momento en que se produjo el trastocamiento de la derrota táctica del terrorismo neo-marxista, en victoria político-estratégica a partir de su **3ra. Campaña - 1983/1989- lograda con del Decreto 158/83, se judicializó al hecho socio/político - guerra- 8) y se politizó a la Justicia, -este es de hecho el acto revolucionario más relevante en los últimos sesenta y tres años-. El Estado Argentino fue inducido así a su autodestrucción.**

Dicha maniobra ilegal, ejecutada por el PEN y totalmente encubierta por los medios de comunicación del propio Estado, tiene hoy en la citada película “1985” una torpe réplica extemporánea. En nuestro libro “Política y Estrategia Internacional Contemporánea” -Módulo 5. Punto 11. Pág 644- 16), decíamos: “no habría KK, sin Alfonsín”.

Aquel trastocamiento llevó al Estado Argentino al borde de la categoría de “Estado Fallido”, a la hiperinflación, al empobrecimiento, a la total inseguridad pública y a la absoluta indefensión nacional. Sin embargo, el “espejismo democrático” captó a una mayoría del electorado.

Las dirigencias obnubiladas navegaron en superficie a lo largo de una década, sin captar “la naturaleza de las cosas” pero -como lo señalara el brillante florentino hace más de un milenio- *“resulta fácil convencer -a los pueblos- de una cosa, pero es difícil mantenerlos convencidos”*. El soberano ha despertado y -parafraseando a Andersen- decimos: *“la reina esta desnuda”* y cercana a una primera sentencia penal. Las luces rojas están encendidas.

Ha llegado el momento de *“ingresar a la ola profunda situacional”* -de captar las esencias de las cosas- y levantar la mirada hacia el largo plazo. Al hacerlo nos encontramos que los estrategas-legisladores -en 1988 y 1991- elaboraron una legislación de Seguridad Nacional inédita -única en el mundo-. El número de muertes diarias ocasionadas por este despropósito legal es astronómico y sus consecuencias, dramáticas.

Por ello nos dirigimos nuevamente a nuestros dirigentes políticos, recordando al talentoso florentino: ***“Un príncipe que no se preocupe del arte de la guerra, aparte de las calamidades que le pueden acaecer, jamás podrá ser apreciado por sus soldados ni tampoco fiarse de ellos”***.

La Polemología y la Estrategia Contemporánea son ciencias universales. Ambas -históricamente- han dividido a la Seguridad Nacional (17) en Seguridad Pública y Seguridad Estratégica. La primera es responsabilidad primaria de la Justicia y sus auxiliares, las Policías. La segunda lo es de las FF. AA.

Desde 1991 -fin de la Guerra Fría- **ambas se han incardinado progresivamente**, con la llegada de las Guerras Asimétricas e Híbridas, **mayoritariamente Guerras Civiles**. Ello ha exigido nuevas organizaciones de Seguridad Nacional. Actualmente -en la mayoría de los casos- de los Ministerios/Secretarías de Seguridad Nacional dependen la Seguridad Pública y la Defensa Nacional, bajo conducción centralizada.

En ningún país del mundo se le ha dado a las policías **responsabilidades estratégicas**, como indirectamente se lo hizo aquí, a través de leyes anticonstitucionales votadas por unanimidad. Estas responsabilidades exigen metodologías de planeamiento estratégico complejas, un subsistema de Inteligencia Estratégica de alto nivel y una **actitud proactiva**, para lograr un alto grado de disuasión. Actualmente la primera obligación de los EEMMCC y/o Combinados, es la elaboración de una **Gran Estrategia**, frente a las características en constante evolución de las *“nuevas amenazas”*, que incluyen a actores *“no estatales”*. Contrariamente, las policías retienen **misiones reactivas** frente al delito común e intervienen también -como el resto de las instituciones y organismos centralizados- bajo supervisión militar, en las operaciones estratégicas de carácter híbrido y, con más razón en el extremo caso de las eventuales agresiones *“sin restricciones”*.

Cuando se soslaya el ingreso a **las esencias** de los *“riesgos y amenazas estratégicas”* -propios del siglo XXI- la acción meramente operativa-táctica se desarrolla en un ámbito secundario, sin dirección, con un enorme desgaste institucional y político, **por desconocimiento de la “naturaleza de las cosas”**. **La acción -táctica- sin dirección -estrategia- asegura el fracaso o la derrota. A esa experiencia ya la vivimos. Primero pensar, después obrar. La acción -ámbito de la táctica- exige una dirección -responsabilidad de la estrategia- que interrelaciona al Poder con el/los Objetivo (s)-.**

Los argentinos tenemos una relación conflictiva con el futuro. Pasamos la mitad de nuestro tiempo mirando el pasado y la otra obsesionados con el presente, **pero nos olvidamos de dejar un rato para pensar en el futuro.** Miramos el pasado con añoranza

y desprecio al mismo tiempo: lo que fuimos y lo que no pudimos ser, gracias a otro. Buscamos culpas, culpables y momentos en los que todo dejó de ser color de rosas. Si es que alguna vez lo fue. El 2023 nos presenta la oportunidad de abrir las mentes y levantar la mirada. Si somos conscientes de que “*vivimos en doble posguerra*”, alcanzar la **pacificación nacional** se hará posible. Si seguimos ignorando ese estado, continuaremos en “*doble estado de guerra*” y continuaremos divididos por una grieta incomprensible. La “*unidad nacional*” se da si hay fines **-objetivos políticos-** de largo, mediano y corto plazo. Esa es responsabilidad de la Gran Política. Las maniobras para alcanzar los objetivos es responsabilidad de la Gran Estrategia. **Ambas siempre han estado y están ausentes.**

Sin embargo, no podemos continuar nuestro camino hacia el futuro con “*coaliciones electorales*” que permiten ganar elecciones, **pero que impiden gobernar**. La coalición opositora tiene en su composición “*quintacolumnas*” 18). Los cortocircuitos ya son evidentes. aún antes de lanzarse las campañas electorales. **La “progresía cultural”, de derecha e izquierda, debe ser eliminada de JxC.** Su reemplazo natural son los nuevos “*liberales*”, que hacen buena síntesis con los “*conservadores*”. **De ese modo se sincera a la Política y se alinean la cultura con la civilización** 19) y 20).

Los encubiertos socialdemócratas 21) -que revistan en el FSP y en el GP junto a los castro comunistas- **deben blanquear su presencia** enmascarada en los partidos tradicionales, que deben abandonar -inexorablemente-. Sería una verdadera demostración de patriotismo si tomaran la iniciativa de “*mostrarse*” y reunirse para fundar el Partido Socialdemócrata Argentino en vez de afirmar que JxC está más sólido que nunca, luego de torpedear discursivamente a su líderes naturales. La pacificación, los cambios estructurales imprescindibles y las mayorías a lograr para hacerlos posible, **exigen higienizar a las coaliciones, cuanto antes**. Los argentinos hemos padecido durante mucho tiempo el oprobio hipócrita de una pseudo-revolución, en manos de una mafia de ladrones y carteristas. Estamos frente a la posibilidad -en el próximo año- de recuperar a las Instituciones, a nuestra identidad cultural, a la familia, a la escuela y a la dignidad de las personas. Amanecerá, luego de una larga y oscura noche. Hay una mayoría dispuesta a no dejar pasar esta oportunidad, a dar “*el brinco magnífico*” que anticipó Ortega, con la ayuda de Dios y de su Santa Madre.

CITAS Y ACLARACIONES:

- 1). N. Maquiavelo. Político, escritor y filósofo del Renacimiento italiano que influyó de manera decisiva en el pensamiento occidental. Secretario de la República de Florencia, acometió numerosas misiones diplomáticas y reorganizó el ejército de Florencia.
- 2). H. J. Auel. “*Una Segunda Argentina Posindustrial es posible*”. Jun 19. www.ieeba.org
- 3). H. J. Auel. “*¿Es la Argentina un país viable en el siglo XXI?*” Mar 20. www.ieeba.org
- 4). H. J. Auel. “*Un análisis sociológico-político de la crisis-decadencia de la Argentina*”. Jul 20. www.ieeba.org
- 5). H. J. Auel. “*Argentina y la Revolución Continental*”. Nov 20. www.ieeba.org
- 6). H. J. Auel. “*Es imprescindible conceptualizar el origen de la crisis-decadencia que nos destruye*”. Ene 21. www.ieeba.org

- 7). H. J. Auel. *“¿Cómo salimos de la ciénaga...que supimos conseguir?”* Ago 21. www.ieeba.org
- 8). H. J. Auel. *“Los militares, los sacerdotes, los políticos y los magistrados”*. Sep 22. www.ieeba.org
- 9). H. J. Auel. *“Las guerras asimétricas de séptima generación en Iberoamérica y Argentina”*. May 21. www.ieeba.org
- 10). H. J. Auel. *“Guerra Contrarrevolucionaria argentina”*. Jul 21. www.ieeba.org
- 11). H. J. Auel. *“El choque de las culturas en el 2022”*. Mar 22. www.ieeba.org
- 12). H. J. Auel. *“El terrorista revolucionario: ¿héroe, criminal o enemigo?”*. 08 Ago 22. www.ieeba.org
- 13). H. J. Auel. *“El Manual del Perfecto Idiota Argentino”*. Sep 22. www.ieeba.org
- 14). **Posguerra:** Tiempo inmediato a la terminación de una guerra durante el cual subsisten las perturbaciones ocasionadas por ella. **La posguerra es un periodo de tremendo desgaste social, político y económico.** Los conflictos bélicos proporcionan un enemigo claro contra el que luchar, un objetivo político que conseguir y empujan la economía, para lograr ese propósito: **la paz**. En nuestro país no se habla del *“enemigo real”*, no existen los *“objetivos políticos a conseguir”* y no hay voluntad de *“pacificación”*, por incomprensión de las guerras y de las amenazas por parte de la élite dirigente.
- 15). **Estado de guerra:** es una situación de excepción decretada por el gobierno de un Estado, que transmite a la autoridad militar los poderes relativos al mantenimiento del orden público y sustituye la jurisdicción ordinaria por la jurisdicción militar. En nuestro país se ha soslayado la posibilidad de ingresar a dicha situación a través de la legislación de Seguridad Nacional, a pesar de la evidente retención de la actitud hostil **del enemigo interno.**
- 16). H. J. Auel. *“Política y Estrategia Internacional Contemporánea”*. 1ra Ed. 2009. Fdo. Ed. IIFD. Miami. EE. UU.
- 17). **Seguridad Nacional:** en Iberoamérica este concepto de la ciencia estratégica fue contaminado por la aparición en las reuniones preparatorias de la Conferencia de Puebla -1976-, de una falsa *“Doctrina de la Seguridad Nacional”* del teólogo jesuita -de origen belga- Joseph Comblin, residente entonces en Talca -Chile- que llevaba la intención de *“conmover a los Obispos conservadores de Iberoamérica”* y lograr el apoyo de la Conferencia del año 1979 para los *“curas de la liberación”* y del *“tercermundismo revolucionario”* creados por él. El intento fue rechazado -por la intervención de Alberto Methol Ferré- asesor del Cardenal de Bs. As. Monseñor Quarracino. La *“Refutación a las Tesis de Comblin”* fue publicada en Bs. As. en Oct 76 en la Revista *“Estrategia”*, dirigida por el Grl Guglielmelli.
- 18). **Quinta columna:** es una expresión utilizada para designar -en una situación de confrontación bélica- a un sector de la población que mantiene ciertas lealtades -reales o percibidas- hacia el bando enemigo, debido a motivos religiosos, económicos, ideológicos o étnicos.
- 19). H. J. Auel. *“Globalismo, Soberanía de los Estados e Identidades Nacionales”*. Jun 22. www.ieeba.org
- 20). H. J. Auel. *“La cultura, la civilización y la guerra”*. Sep 21. www.ieeba.org

21). **La socialdemocracia:** es el más descafeinado de todos los socialismos. Es una ideología típicamente minoritaria. Se trata de un socialismo tan enfermizo que hasta su nombre es usado con vergüenza y simulación. En Europa la socialdemocracia prefiere presentarse como “*progresismo*” o como “*centroizquierda*”, ocultando en un discreto segundo plano, su ascendencia socialista. En Norteamérica se huye de la identidad socialista aún más y se llama “*liberal*” a la ideología socialdemócrata, de modo que se le da el nombre de su antónimo europeo, **llevando el disimulo al límite** . . . En la Argentina la UCR fue adscripta por Alfonsín/Caputo a la socialdemocracia - Internacional Socialista de París/Heredera de la 4ta Internacional- o eurocomunismo.

FUMANDO EN EL POLVORÍN.

Grl Heriberto Justo Auel

07-10-2022

“No todo término merece el nombre de fin, sino tan sólo el que es óptimo”.

Aristóteles -384/332 a. C.-

- 1. La opción nuclear en el Norte Europeo.**
- 2. La opción revolucionaria castro-chavista en el Sur Americano.**

1. La opción nuclear en el Norte.

Recientemente -04 Jul 22- el IEEBA publicó “*La Guerra en Ucrania, la Disuasión Ausente y la Inseguridad Argentina*” (1). Decíamos en él:

*“Ucrania es un país clave para la Seguridad de la UE y de una gran importancia para la maniobra geopolítica china en curso, en la búsqueda de la hegemonía mundial. Oficialmente la OTAN nunca se animó a invitar a Ucrania para formar parte de la Alianza. **Había conciencia de la hipersensibilidad histórica de Rusia por su seguridad, en particular en la frontera Oeste.***

*Sin embargo la inclusión de Ucrania en la UE/OTAN fue impulsada por -vía indirecta privada- **a lo largo de décadas, por las fuerzas del “globalismo occidental”**. En 1997 se le otorgó a Kiev una “relación privilegiada” con la Carta Atlántica. En el 2008 se dio lugar a su “Revisión” y en el 2009 se creó la “Comisión Ucrania-OTAN”. En el 2016 -dos años después de la ocupación rusa de Crimea- la OTAN aprueba en Varsovia el “Programa de Amplia Asistencia a Ucrania”, orientado a capacitar a sus FF. AA. **en guerra híbrida y ciber-guerra** y a partir de la invasión rusa -24 Feb 22- la OTAN coordinó toda la asistencia occidental a Ucrania en la “**3ra. guerra civil europea**” -que la UE/OTAN “culturalmente contractivas”- **no quisieron ni supieron evitar** y esta -como ocurrió con las anteriores- **podría evolucionar a “guerra mundial”, en un ambiente internacional nuclear carente de “disuasión”**”.*

Días después -21 Jul 22- el IEEBA publicó “*Y... ¿si Putin apretara el botón rojo?*” (2). En él se agregaba -recordando la sentencia de Einstein “*Dios no juega a los dados*”: “A

partir del lanzamiento nuclear sobre Japón -en 1945- la presencia de los arsenales de Armas de Destrucción Masiva -ADM- expande el espectro del conflicto. Surge en uno de sus extremos la probabilidad de la **hecatombe -el invierno nuclear-** y, en el otro, la probable regresión a las formas más primitivas de la violencia: el **terrorismo**. La ciencia y el arte de la Estrategia inicia en esa fecha una nueva etapa -compleja, innovadora y cambiante-. La hemos llamado “Estrategia Contemporánea” -EC-.

Aparecen actores “no estatales” y “Estados Fallidos” **irresponsables**. El 24 Feb 22 Putin invade a Ucrania -a través de una “Operación Especial”- iniciando la “**3ra Guerra Civil Europea**” -**híbrida, asimétrica, limitada y eventualmente nuclear-** incardinada en la guerra mundial en curso -la “contraterrorista global” CTG- que dada la envergadura de su evolución- podría cambiar su inicial patronímico por uno más apropiado. **El paso por dar -para mundializarse- es muy corto.** Esta eventual nueva Guerra Mundial -**natural evolución dentro de la CTG** -sin disuasión-, podría escalar a nivel de **guerra mundial nuclear: la hecatombe/invierno nuclear**. Hemos señalado esta probabilidad -tangencialmente- en nuestros últimos ensayos. Hoy vamos a desarrollar un elemental ejercicio teórico/estratégico, de posibilidades probables”: Planteábamos las siguientes - en el caso de que Moscú lanzara un primer golpe nuclear, aunque fuere táctico-:

“OPCIÓN 1:

EE.UU./OTAN condenan retóricamente la detonación nuclear rusa y no reaccionan militarmente.

OPCIÓN 2:

EE.UU./OTAN reaccionan con sus armas nucleares.

OPCIÓN 3:

EE.UU./OTAN ingresan a la guerra -directamente- con movilización convencional terrestre y aérea, en gran escala”.

El tiempo cronológico nos indicará -en su devenir- a cuál de ellas nos estamos acercando. Nuestras apreciaciones se valen normalmente de las publicaciones de la prensa especializada, pero hoy ya contamos con la del actual Jefe del Cdo. Estratégico de EE.UU. -el Almirante Charles Richard- (3), que valora como “**posible**” -sería peligroso si lo calificara como “probable”- al conflicto, ‘con una potencia nuclear’, dice el Almt: “Rusia y China **pueden escalar** a cualquier nivel de violencia que elijan, en cualquier dominio y con cualquier instrumento de poder, en todo el mundo. Washington no se ha enfrentado con competidores y oponentes como estos, **desde hace tiempo**. No sabemos adónde la amenaza va a terminar si por parte de Rusia ella sigue aumentando, junto con otros desafíos a los que nos enfrentamos”.

Esta apreciación -desde los EE.UU.- coincide con la de un alto funcionario moscovita, Dimitri Medvédev (4), expresidente y hoy vicepresidente del Consejo de Seguridad ruso, que declaró: “Imaginemos que Rusia se ve obligada a utilizar el arma más temible contra el régimen ucraniano, que ha cometido un acto de agresión a gran escala, peligroso para la existencia misma de nuestro Estado. Creo que la OTAN no interferirá directamente en el conflicto, incluso en este escenario” y agregó: “Los demagogos al

otro lado del Océano y en Europa, no van a morir en un apocalipsis nuclear. Tengo que recordárselo de nuevo, para aquellos oídos sordos que solo se escuchan a sí mismos: **Rusia tiene derecho a utilizar armas nucleares si es necesario**. La declaración de Medvédev fue respuesta a la “advertencia” del asesor de seguridad de la Casa Blanca, Jake Sullivan (4), quien afirmó: **“hay que tomarse muy en serio el posible uso de armas nucleares, por primera vez desde la GM II”**. Esta situación nos recuerda una anécdota del Grl San Martín -en El Plumerillo- cuando se presentó ante la puerta de un polvorín, para ingresar vistiendo espuelas. El centinela cumplió con su consigna y se lo impidió. Ello le valió al soldado una felicitación pública de su Jefe. Los diferentes actores de la guerra en desarrollo “fuman en el polvorín” y pareciera que no hay centinela alguno que los detenga. **Pareciera que no quieren “sacarse las espuelas”**. El 21 Jul 22 (2) decíamos: “Putin ha logrado el apoyo asiático con China y la India a la cabeza, con lo que ha diluido a las sanciones económicas y financieras de Occidente. Queda el recurso de convencer a los asiáticos para que condicionen su apoyo a Putin, siempre que se abstenga del empleo nuclear. ¿Tiene Occidente “prendas de negociación” para lograr esa actitud de los gigantes del Oriente? No. A la vista, no existen”.

Nos preguntamos si Biden o Úrsula von der Leyen ¿no están fumando en el polvorín? El Estagirita -padre de la Lógica Occidental- planteó hace más de dos mil años que “No todo término merece el nombre de fin, sino tan sólo el que es óptimo”. Hoy -en términos estratégicos- lo diríamos así: **“Los objetivos de los fumadores ¿son los óptimos para el hemisferio?”**. **La oportunidad podría estar presente, pero ¿se la quiere ver?** El portavoz de la Cancillería china -Wang Wenbin- acaba de expresar: “Hacemos un llamado a las partes relevantes para que realicen **un alto el fuego a través del dialogo y la consulta** y encuentren una solución que se adapte a las preocupaciones legítimas de seguridad de todas las partes, **lo antes posible**”. Simultáneamente, Scott Pelley le preguntó a Biden: “¿Qué le diría a Putin ante la posibilidad de empleo de armas nucleares o químicas?”. El presidente le respondió: “No lo hagas, no lo hagas, no lo hagas. Cambiaría el rostro de la guerra, como algo distinto a lo que hemos visto desde la GM II”.

Pero hasta hoy no conocemos la iniciativa de EE.UU/UE para reunirse con Cina/India y encontrar el camino de la Paz.

¿Existe algún otro camino para encontrar una alternativa al “invierno nuclear”? No lo creemos. Lo hemos planteado en (1): **“son urgentes “los buenos oficios y la mediación” de los EE.UU/UE y China/India”**. Los “progresistas occidentales” están controlados por las fuerzas del “globalismo” o “mundialismo” **que destruye al Occidente Cristiano desde su núcleo fundador** (5).

Los dos Papas que conviven en Santa Marta son la representación viviente -en su cimiento- de la fractura cultural de nuestro Hemisferio.

Thomas Friedman (6) -desde su reconocida experiencia bélica- se pregunta: “¿Cómo termina esta guerra con un resultado estable?”, y responde:

1. Intento de victoria ucraniana total: traería como consecuencia el empleo nuclear por parte de Putin.

2. Acuerdo sucio con Putin: asegura un alto el fuego, pero divide a Occidente y enfurece a los ucranianos.

3. Acuerdo menos sucio con Putin: ambos contendientes podrían aceptarlo, pero Putin sería eyectado en Moscú -por el fracaso de la guerra- y esto también conlleva el empleo nuclear.

La conclusión de Friedman -luego de un detallado análisis- es que **“que ninguna solución es fácil”**. De ello no nos quedan dudas y pensamos que la Canciller en retiro -Ángela Merkel- tiene plena razón cuando dijo recientemente: **“es necesario incorporar a Rusia en la arquitectura de seguridad europea, para tomar las riendas de su destino y abandonar la dependencia de Washington”**. Olaf Schulz -su sucesor en la Cancillería- le ha prestado oídos. No cree en EE.UU., pues Biden ha incumplido con sus promesas para reemplazar el gas faltante -para el invierno alemán que ya llega- y apuesta por mantener los contratos de gas con Moscú, que ante el ofrecimiento no ha demorado en proponer la rápida reparación del gasoducto Nord Stream I, recientemente saboteado, sin dejar de inculpar a los **“atlantistas”** por el hecho delictivo de trascendencia internacional.

Esta es una fisura en el bloque Occidental que coincide con la movilización rusa y la promesa de Moscú de **“iniciar ahora a la guerra”**, abandonando a la **“Operación Especial”** y a la **“chatarra”** de sus arsenales. Olaf le ha dado la espalda a las sanciones económicas establecidas por la OTAN y en particular a Polonia, Ucrania y EE.UU.

Mientras esto sucede y los frentes en Ucrania se reacomodan -ante el Grl Invierno- el viejo **“Plan Primakov”** toma encaminamiento y se produjeron -a fines de Sep 22- los primeros ejercicios militares combinados -terrestres y aéreos- **en territorio ruso**, con la participación de China, la India y los países centroasiáticos. **Felipe Shajagún (7)** ha predicho: **“Rusia se convertiría en un importante actor internacional independiente, aunque no en una superpotencia como las otras dos, que busca mantener un equilibrio, sin equidistancia, en el contexto de la rivalidad chino-estadounidense”**. Mientras los ideologizados líderes **“atlantistas”** fuman en el polvorín, China siente el efecto de la **“3ra Guerra Civil Europea”** y actúa con total realismo político para preservar su gigantesca maniobra geopolítica mundial, encaminando su **“soft-power”** por la **“Franja de la seda”**, que tiene su límite occidental en la Cordillera de los Andes (7). La sola observación del mapa al pie da una idea de su envergadura, custodiada por su elaborada política exterior y sus resilientes pasos estratégicos en el Asia-Pacífico.

François Hartog -Albertville, Alpes franceses, 1946- profesor emérito de la prestigiosa Escuela Superior de Ciencias Sociales de París, **está especializado en analizar el**

tiempo histórico. Afirma que “este tiempo vuelve a acelerarse en manos de Vladímir Putin o Xi Jinping, con permiso de la pandemia” en su última obra –“Chronos” Ed. Gallimard- que recibió el “Gran Premio Gobert” de la Academia Francesa. Su pensamiento puede resumirse en una sola frase, que es título de una exposición que se encuentra disponible en Internet: **“Putin piensa a largo plazo y Occidente está atrapado en el presentismo”**. La dirigencia iberoamericana -culturalmente parte de Occidente- es un claro ejemplo de la asertiva expresión de Hartog. Es lo que veremos en el próximo punto 2.

2. La opción revolucionaria castro-chavista en el Sur Americano.

Nuestras dirigencias -de las más diversas ramas- están totalmente **“atrapadas en el presentismo”** -mirándose el ombligo- sin mañana, sin visión estratégica y a los **“codazos para ganar algún mejor lugar”**, mientras **“fuman en el polvorín”**. Si en unos días más Lula triunfara en la 2da. vuelta, con Petro en Colombia, AMLO en Méjico, Castillo en Perú, Arce en Bolivia, Ortega en nicaragua y Boric en Chile, **hay que avisarles -a los argentinos que fuman- que los kk tienen asegurada la elección presidencial en el 2023.**

A pesar de la evidente presencia activa **-en los últimos 63 años-** de la **“revolución castro-chavista”** en Iberoamérica y en particular en nuestra querida Argentina, nuestros académicos, intelectuales, políticos y periodistas **jamás citan a la “revolución”**. ¿Ignorancia, temor o compromiso? (8). Es muy extraño que **“miren y no vean”**. Como lo expresa Clausewitz en **“De la Guerra”**, la guerra -revolucionaria- es **“como el camaleón”**: cambia de formas y de color a través del tiempo. Como la serpiente, pierde la piel, pero sigue siendo serpiente. **Ahora y aquí, es “híbrida/irrestricada”** (9).

La **“revolución castro-comunista”** -hoy **“castro-chavista”**- después de la etapa que Heinz Dieterich llamara **“Socialismo siglo XXI”**, transita en nuestro país -1959/2022- la Séptima Campaña (10) **-pues nunca se fue-** cambió de ropaje, de dirección y de estrategias, pero siempre retuvo el objetivo: **alcanzar el poder**. Lo hizo reiteradamente **y hoy está en el poder**, bajo el simulacro mimetizado de **“peronismo”**, al que vació de doctrina y liderazgos. Es lo que nuestros **“fumadores ciegos”** llaman **“populismo”**. Lula -que es apoyado -como candidato al Planalto por gran parte de estos mismos **“fumadores ciegos”**, es cofundador -con Fidel- del elemento director **-desde 1990-** del proceso continental revolucionario comunista: el **“Foro de San Pablo”**. Lara Farías ha afirmado: **“a pesar de las sentencias absolutorias, Lula y los suyos están condenados por la historia como las cabezas del mecanismo de corrupción más perverso que se pudo haber ideado, para garantizarle al Foro de Sao Paulo su expansión. Y para garantizar que hasta el fin de los tiempos el socialismo iberoamericano sea sinónimo de corrupción e impunidad.”** (11).

Lara Farías se refiere a la creación de nuestra conocida **“Odebrecht”**, y agrega: **“Por ´manu militari´, con la justificación siempre presente del “interés de Estado”, se tenía a la empresa como la constructora oficial de la obra pública, de cualquier dimensión”**

y en todo el territorio nacional". A los argentinos ¿esto no les recuerda a "Austral Construcciones"? Pero no es el único arbitrio **que aquí se intenta imitar**. Así como Lula recuperó su libertad y -llamativamente- la posibilidad de volver a participar en elecciones a través de un fallo de la Corte -que él mismo había nombrado-, en Buenos Aires este arbitrio, que se intenta a través del aumento del número de Jueces de la Corte, -por ahora- no tiene viabilidad. Es por ello por lo que -simultáneamente- están en plena gimnasia preparatoria las eventuales insurgencias que acompañarían a la sentencia por la causa Vialidad. Mientras la dirigencia "opositora" fuma en el polvorín argentino, bajo **comando externo unificado del FSP** se activaron los araucanos -RU/FARC- en Río Negro, el EPP en el Norte, los movimientos sociales, los sindicatos kk, los Colegios Secundarios en la CABA y el atentado contra "la jefa revolucionaria", que huele mal, muy mal. Hay muchas anécdotas en los medios, pero "de aquello no se habla". La "revolución" no se nombra.

La "opción revolucionaria en el Sur Americano" queda hoy muy bien descripta por una "asociación de no fumadores" que hace años entendieron y se ocupan del grave conflicto que destruye a la Argentina. En una carta de lectores la "Asociación de Abogados por la Justicia y la Concordia", expresa con absoluta claridad:

La patria indefensa.

"En una excelente nota publicada el sábado pasado, Héctor Guyot concluye que "sin autoridad, sin ley, el país se desliza hacia un virtual estado de anarquía". Asistimos a un penoso espectáculo de violencia, colegios secundarios tomados, acampes en la vía pública, empresas bloqueadas al borde del cierre. En el sur, el terrorismo secesionista disfrazado de "mapuche", con apoyo y presencia de jercas montoneros, ataca a las fuerzas de seguridad, que tienen orden de no responder. Detrás de todos esos fenómenos se encuentra la izquierda revolucionaria, a quienes se les entregó en 2004 el diseño y manejo de una política de derechos humanos que mantiene desde entonces a la Justicia Federal abocada al juzgamiento de las más bajas jerarquías de las Fuerzas Armadas y de seguridad por hechos ocurridos hace 50 años, mientras sufre la sociedad el flagelo de la corrupción y el narcotráfico. El descalabro económico, la pobreza, la indigencia, la demolición de la familia, la gigantesca corrupción y la inacción tanto de la Justicia como de las fuerzas federales son fruto de esa alianza que le ofreció el kirchnerismo, y que los encuentra unidos en busca del caos, funcional al plan de impunidad de Cristina Kirchner.

Desde esta asociación hemos venido denunciando desde hace más de una década que la distorsión de los principios del derecho con el fin de reabrir los juicios de los 70 llevaría a la claudicación y sometimiento de la Justicia Federal, como parte del plan de saqueo del Estado y demolición de los principios republicanos. Estamos padeciendo sus efectos, un Estado fallido y una patria indefensa. Urge acabar con el populismo y restablecer la Justicia para alcanzar la concordia política"

Alberto Solanet

Presidente

Carlos Bosch

Secretario

“No todo término merece el nombre de fin, sino tan sólo el que es óptimo”.

Brasil: breve análisis geopolítico

A partir del triunfo de Lula, el mapa sudamericano se muestra casi totalmente coloreado de un engañoso “rojo progresista posmoderno”

Infobae

Ricardo Auer

05-11-2022

La elección presidencial brasileña muestra un país fracturado al medio, no por sólidas convicciones ideológicas, sino por un extraordinario proceso de división popular, resultante de varios factores concurrentes. El principal, la tecnología cibernética, que, apoyada en la big-data y los algoritmos, permite un sutil control social que va segmentando a la población por criterios diversos y acelera su polarización, sobre temas secundarios a las principales demandas sociales. Los liderazgos carismáticos, que representan combinaciones de ideologías, a veces, contradictorias, complementan la acción divisoria. En la última década, claramente, ninguna propuesta de gobierno, ni ideología de cualquier signo, ha dejado satisfecho a sus votantes; por lo que éstos, van cambiando de opción y se vota hoy más por rechazo que por convicción. La larga lista de elecciones donde **ha ganado la circunstancial “oposición”** es bien elocuente. Se va de fracaso en fracaso, aún en países con diversa situación social, económica o financiera. Brasil tiene baja inflación y reservas por 300.000 M USD en su Banco Central, su economía crece y hay poco desempleo formal. Igual el oficialismo pierde, aunque sea por mínimo margen.

En toda América, incluida los EEUU, se muestran mapas coloreados de rojo y azul. Parecieran asemejarse a “izquierdas” o “derechas”, simplismo ampliamente difundido para enmascarar que en la mayoría de los casos son variantes de un mismo sistema, sutilmente manejado por algunos pocos, mayoritariamente del sistema financiero internacional. Sus diferencias son en temas adyacentes al problema central. Las problemáticas reales son: la falta de un equilibrado desarrollo económico y humano; el sometimiento a doctrinas internacionalistas que restringen el manejo soberano de las naciones, y la falta de justicia social, que excluye o empobrece a crecientes contingentes de la población.

A partir del triunfo de Lula en Brasil, el mapa sudamericano se muestra casi totalmente coloreado de un engañoso **“rojo progresista posmoderno”**. Si bien esos “rojos” tienen características nacionales e históricas particulares, tienen varios signos en común: (a) son muy **liberales en lo cultural**, propagando alegremente las post-verdades tecnocráticas, como super-enfatizar las cuestiones de género, el distorsionado lenguaje inclusivo, o relativizar las cuestiones religiosas; todas ideas que provienen de la socialdemocracia europea y de los demócratas norteamericanos, las que son usadas

como polarización y desunión interna a modo de distracción de la falta de verdaderas soluciones a los problemas populares, la caída de la calidad y niveles de vida; (b) son alegremente **ambientalistas**, lo cual es correcto en general, pero auto-castigando su propio desarrollo industrial, y sin defender el hecho fáctico que la mitigación ambiental debería ser pagada casi exclusivamente por los países más desarrollados que la produjeron masivamente y no por los países menos desarrollados; (c) el **indigenismo**, enfoque distorsivo de los pueblos nativos, enmascarando el masivo mestizaje, que dio lugar al criollo, y que es aplicado casi exclusivamente a Hispanoamérica, como modo también de fraccionamiento, división y distracción.

Un punto en común entre liberales de izquierda y de derecha es la sistémica agresión (por acción u omisión, por medidas contradictorias o electoralistas, o por ideología), al desarrollo tecno-industrial nacional, que produce desindustrialización o desnacionalización, lo que favorece la importación desde el extranjero o bien, impide un sano desarrollo tecnológico propio. La falta de proyectos nacionales y de claridad estratégica de ambos sectores es paradigmática y se ve claramente en Argentina, aunque algo menos en Brasil, por la existencia de una fuerte burguesía nacional industrialista en los estados de Minas Gerais y Sao Paulo y por acción de sus FFAA, que, con gran sentido patriótico, tienen un mayor enfoque hacia la potenciación tecnológica e industrial nacional.

La **competencia tecnológica e industrial** es el vector de los actuales conflictos mundiales. Mackinder decía que quien controla la isla euroasiática, controla al mundo. Actualizando ese razonamiento diríamos que quien domina las nuevas tecnologías críticas, tiene un mayor dominio geopolítico: es la **Tecnogeopolítica**. Insistentemente se razona en Europa que la guerra desatada en su territorio tiene como un vector importante, destruir la tácita alianza Berlín-Moscú, originada en la OstPolitik, pero continuada por Merkel para atraer a Rusia hacia Europa y lograr así, vía energía barata, sostener la continuidad de la altísima competitividad alemana; concordante con ello, el atentado terrorista de la voladura del gasoducto Nord Stream II, es visto como que afecta mucho más los intereses geoestratégicos de Alemania que los de Rusia. En nuestra zona, es conocida la tesis, que la operación "Lava Jato" en Brasil, estaba destinada a dismantelar las grandes empresas brasileñas, y que todo es visto como parte de la guerra irrestricta o híbrida, con que se manejan los intereses anglosajones y los del resto del mundo.

Así como Lula fue encarcelado en aquellos momentos por cuestiones secundarias; ahora, ya sin demasiadas fuerzas, es extrañamente potenciado para asumir la presidencia de Brasil, pero rodeado o condicionado por sus ex opositores ideológicos (establishment liberal, el Centrao, los ambientalistas), que le crearon un novedoso Frente Amplio. Quien lo "libera" de la cárcel es la Suprema Corte, basándose en que fue judicializado en el lugar equivocado; nada dijo sobre su presunta culpabilidad (rehén potencial). En Brasil se dice que se vive en una **Juristocracia**, dado el fuerte poder del Sistema Judicial, con fuertes ligazones internacionales. El "izquierdista" PT recibió fuertes donaciones de los bancos; los buenos negocios y las altas finanzas no tienen ideología. Durante la campaña, los grandes medios (Globo, Folha), favorecieron

al PT argumentando la defensa de la democracia, contra los avances de la “extrema derecha”. Parece que la presencia de la fuerte recuperación económica brasileña y el fortalecimiento de sus FFAA, no ha caído bien en el Norte y a falta de otro liderazgo, se recurre al astuto y carismático Lula. Entre otros factores, un Bolsonaro, sin consistencia ideológica, muy contradictorio, también pagó caro su política exterior bastante independiente y su no condena a Putin.

Lula fue felicitado desde EEUU, nada menos que por su plana mayor: Joe Biden, Anthony Blinken (Secretario de Estado) y Lloyd Austin (Secretario de Defensa). Las máquinas de votación electrónicas brasileñas (con software Oracle) fueron avaladas como seguras por parte de William Burns (director de la CIA). Desde Europa se hicieron presentes la Sra. Von der Leyen y Josep Borrel, además de Macron, Scholz (premier alemán) y el español Pedro Sánchez. La internacionalización de la Amazonía ronda todos estos apoyos europeos, al igual que los recibidos de Boric (Chile), Petro (Colombia) y Luis Almagro (OEA). Tampoco faltaron a la cita, GreenPeace y Al Gore (“Proyecto de Realidad Climática”); así como las ONG pseudoindigenistas. Hasta se contrató a Hollywood (Leonardo DiCaprio, y actores de películas Marvel). La gran pregunta es qué margen tiene Lula para implementar sus ideas, ya que no se conoce que haya conciliado un programa de gobierno con sus actuales socios políticos. Todos los temas son conflictos en potencia, más aún con un Congreso muy desfavorable y con gobernadores en los estados más importantes, que han apoyado a Bolsonaro.

Brasil es parte de los BRICS: Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica. Esto incrementa las contradicciones de esta época, que son varias. Internamente, los Sin Tierra, los asalariados, el sector privado, las diferencias culturales entre el Brasil tradicionalista y el cosmopolita. Internacionalmente, sus intereses nacionales, su propio proyecto de país, con opciones divergentes entre su soberanía y el globalismo. Son temáticas comunes, pero tienen mayor repercusión e importancia cuando se habla de países muy grandes, como Brasil. **Es poco probable que Lula cambie la “neutralidad” de Brasil en el conflicto NATO-Rusia**, dado que recibió también felicitaciones de Putin. Tal vez se le complique su difundida propuesta de moneda única sudamericana, que permitiría mostrar su liderazgo personal en el área; tema que EEUU mira con cierta desconfianza. Las relaciones con Europa podrían ser más sencillas: en lo ambiental control de la deforestación de la Amazonía, aunque habría que ver la posición de las FFAA brasileñas. Con la política cultural postmoderna tiene el camino allanado. Las relaciones con **China**, seguirán según sus mutuos intereses; siendo Brasil su **principal proveedor de granos**. A EEUU le interesa principalmente los temas relacionados a la seguridad continental y al avance de los intereses chinos en la región.

Los modelos clásicos vienen fallando, observable en la enorme incertidumbre que domina al mundo. Fallan en lo económico y en lo cultural. Los países más grandes, India, Japón, Indonesia, se han vuelto más proteccionistas y más nacionalistas, por temor a lo desconocido y tratan de evitar fuertes polarizaciones internas para evitar

debilidades externas. Los países que no pertenecen a la Tríada (EEUU-China-Rusia), aggiornan permanentemente su política exterior, ejecutando continuas transacciones amigo-aliado-enemigo, para sobrevivir en este mundo convulsionado por una guerra cognitiva que no da descanso. El mundo se encamina tumultuosamente hacia un modelo alternativo que nos debería llevar al multilateralismo y a la paz. Solo así se logrará mayor certidumbre global.

Estados Unidos, panorama post elecciones

Los comicios de medio término muestran indicios de que los extremos han sido en cierto modo rechazados

Infobae

Ricardo Auer

19-11-2022

La grieta norteamericana tiene su origen en el proceso globalizador, pero más específicamente en la ideología globalizadora, expresada hoy como “globalismo”, conducido por Occidente. El proceso globalizador se genera por la aceleración de los cambios tecnológicos, los que, siendo apropiados por una tecnocracia empresarial, financiera y política, lo terminan transformando en una ideología “occidental”, con claras intenciones de implantarlo a escala global. China, teniendo un proyecto nacional propio, aprovecha una gran inyección de tecnología extranjera para modernizarse y se convierte en una gran potencia económica, y ya por estos tiempos, también militar. Sin embargo, esa ideología globalista descuidó, y tardó muchos años en descubrir, que uno de los más afectados era el mismo EEUU, cuna de muchas de esas tecnologías (financiadas por el Estado), por la baja de buenos empleos, que produce la disminución de la calidad de vida de sus ciudadanos. Es entonces cuando, un personaje narcisista como Donald Trump, irrumpe en la escena republicana y lleva al partido a la victoria. Recordemos que gana principalmente en el interior profundo con cultura tradicional, y en las zonas manufactureras (el rust belt) más afectadas por la globalización, mientras que, las grandes concentraciones urbanas costeras, cuyos habitantes son culturalmente cosmopolitas, individualistas y competitivos, permanecían en manos demócratas.

Por la configuración de las sociedades postmodernas, los habitantes de las grandes urbes se movilizan alrededor de un “nuevo individualismo y relativismo”, estrechamente asociado a la idea globalista de sentirse “ciudadanos del mundo”, con baja mediación nacional y extranjerizándolos de su propia cultura. Son “anónimos”, inmersos dentro de una multitud; con una creciente indiferencia por “el otro”, como signo de la incomunicación humana, imbuidos de alexitimia, subproducto de la pasiva conectividad virtual de las redes sociales. La realidad actual no es un escenario de supuesta tolerancia, sino de indiferencia, por más que la quieran disfrazar de aquella. La exaltación del individuo aislado, autoreferenciado, y cosmopolita conlleva, a la larga, a la derrota de la sociedad; esa falta de integración emotiva en la sociedad en la cual se

vive, complica sin duda la construcción de un destino comunitario común. Cabe reflexionar que luego de ese período inicial trumpista, con buena recuperación económica inicial, la situación se fue complicando, un poco por las características personales de Trump, pero en gran parte por la pandemia y otro poco, por un contrataque ideológico contra los republicanos, aunque después Biden mantuvo muchas banderas nacionalistas, principalmente las anti China.

Llegamos así a las actuales elecciones de medio término, cuyos resultados electorales confirman la subsistencia de una profunda grieta entre los ciudadanos norteamericanos, si bien surgen nuevos elementos que sugieren alguna nueva leve tendencia hacia formas moderadas. Si bien todavía no hay datos finales, los republicanos parecieran encaminarse a controlar la Cámara de Representantes, aunque sólo por una ligerísima mayoría, mientras que la de Senadores se mantendría bajo control demócrata, ya que, en caso de igualdad decide la vicepresidenta, Kamala Harris. Cuando se esperaba una “marea roja”, este resultado bastante equilibrado, permitió que Biden “festeje” la derrota electoral demócrata (en número de votos), y que Trump quede “enojado”, principalmente porque lo deja como responsable de los flojos resultados, poniendo una señal a los republicanos para que renueven sus liderazgos. Quien encabeza esa posibilidad es el gobernador Ron De Santis, claro ganador en Florida, aún en sectores pro-demócratas, ya que supo atraer un 57% del voto latino, obteniendo una diferencia de 1,5 M de votos. Es probable que se inicie un período de debates que podría concluir en un trumpismo sin Trump, aunque nunca hay que despreciar el gran número de seguidores de Trump, que lo han impulsado a postularse nuevamente como candidato.

Mucho se ha hablado sobre las democracias y las autocracias. Los chinos alegan que en el siglo XXI las democracias son más débiles, por su intrínseca necesidad de lentos consensos internos, para enfrentar los desafíos de los grandes cambios, entre ellos los geopolíticos. No es un razonamiento ético-cultural que deberíamos aceptar desde Occidente. Más correctamente deberíamos entender que las autocracias tienen la ventaja de concentrar en pocas manos, tanto el debate político interno, como el control de las decisiones económico financieras y las militares; por lo que una vez tomadas las decisiones, se llevan más fácil y rápidamente a la práctica. Pero las desventajas son evidentes: demasiada poca libertad para un debate abierto, puede llevar a decisiones erróneas y tremendamente trágicas, como la tomada por Mao Zedong en 1958, con su política de Gran Salto Adelante, en su intento de transformar la tradicional economía agraria a través de una rápida industrialización y colectivización, pero que llevó a masivas hambrunas, donde murieron millones de chinos.

Esa ventaja de concentración de las decisiones, no ocurre en Occidente, ya que el gran capital financiero, conductor de la ideología globalista, se ha dissociado (enmascarado, apartado, esfumado) de las decisiones políticas de las naciones y realizan un juego macro global, maximizando sus ganancias, sin responsabilidades sociales nacionales particulares. Esa disociación es el gran defecto estratégico dentro de Occidente. Si el cambio tecnológico produce un recambio acelerado de las capacidades laborales, que

da lugar a fuerte desempleo estructural, no hay forma de resolverlo rápido, creando situaciones sociales problemáticas o graves, que quedan sólo a cargo del estado; el que a su vez es denostado por las corrientes ultra liberales por su falta de capacidad para resolverlo, solicitando que su gasto se vaya achicando. Esto llevó a la desindustrialización y a la primarización de la economía. Estas incongruencias son las que hacen que las democracias sean vista como defectuosas, principalmente en los países periféricos y más aún donde la partidocracia tiene altos índices de corrupción. No ocurría esta situación antes de la ola globalizadora, donde el empresario discutía con los asalariados por “el reparto de la torta”, pero asumía, in situ, las consecuencias sociales y políticas de las decisiones; todo mediado por un Estado regulador y aunque sólo teóricamente, a favor de un auténtico progreso social.

En EEUU la grieta seguirá aún vigente porque no se ha resuelto su causa más actual: la polarización artificialmente creada por el uso intenso de las plataformas informáticas, que sistemáticamente, erosionan la verdad, la confianza ciudadana e incrementan las diferencias y el individualismo. Sin certeza en que es la verdad, sin confianza en los otros, y defendiendo concepciones culturales opuestas no puede haber un camino de toma de decisiones nacionales Y eso sigue siendo una gran debilidad.

Pese a ello, las elecciones muestran indicios que los extremos han sido en cierto modo rechazados. Del lado republicano, los candidatos respaldados por Trump han tenido resultados disímiles; algunos han entrado como representantes, pero muchos han quedado en el camino. Del lado demócrata, De Santis, un anti “woke”, ha demostrado que el pueblo ha rechazado la política “queer”, defendida por el ala más extrema demócrata. Existe una leve tendencia hacia la búsqueda de ir dejando de lado, temáticas no centrales y concentrarse en los graves problemas de competitividad, de empleo y de calidad de vida. Resta por ver si esta tendencia escala al resto de la población y se vuelva a una mayor normalidad.

Pese a la grieta, hay ciertas políticas de estado en EEUU que van a permanecer inalterables, como lo son las inversiones en las tecnologías profundas, las que podrían modificar el poder del mundo, tal como lo hizo la Internet. Esas inversiones se han cuadruplicado desde 2016 en sectores como la computación cuántica, drones, robótica, inteligencia artificial, fotónica, biología sintética, materiales avanzados y otros, que se realizan en ecosistemas innovativos complejos, ampliamente financiados por el Estado. Dichos sectores tienen varias características en común: se aplican a problemas o iniciativas prácticas y reales; son combinaciones de dos o más tecnologías; se enfocan simultáneamente en el conocimiento científico, la ingeniería y el diseño. Las áreas principales son: guerra cognitiva, sensores de detección múltiple, y energía. A comparación de otras épocas, están signadas por el proteccionismo nacional, en los términos que plantea la guerra irrestricta global. En China y otros países ocurre exactamente lo mismo.

Sin embargo, no todo se resuelve a través de las tecnologías ultra modernas. El acceso a los insumos y componentes de esas nuevas tecnologías juegan un papel

fundamental para su desarrollo (metales de tierras raras, litio, cobalto y otros) y en la expansión del uso masivo de semiconductores, y su aplicación en la inteligencia artificial, en los artefactos automatizados o en los sistemas no tripulados. El conjunto de todas estas necesidades estratégicas lleva a la confrontación geopolítica de las grandes potencias; inclusive a las medianas. Y es allí donde los intereses empresarios privados occidentales se ven en la disyuntiva de maximizar los negocios (por ejemplo, vendiendo a China) o restringirse a proteger los intereses nacionales de su casa matriz. Todo un tema del capitalismo financiero en expansión, que debilita a países con economías muy liberales y que potencia a los autoritarismos, como el chino, basados en su concepto de “fusión cívico-militar”. La búsqueda del equilibrio siempre es una tesis a demostrar. Los mercados en terceros países son motivo también de controversias en cuanto a prohibiciones de exportación; impedimentos para terceros (caso Huawei); sanciones por motivos geopolíticos (caso Rusia); exclusiones mutuas de participación en plataformas cibernéticas; factores regulatorios restrictivos, y otras variantes. Ello lleva implícita la reacción contraria y a la profundización de la competencia tecnológica y a las restricciones en la oferta y suministro materias prima críticas o de insumos estratégicos (tierras raras).

También tiene implicancias globales las políticas ambientales de las potencias, y en la transición hacia energías limpias, ya que la guerra actual en territorio de Ucrania, ha incrementado el uso de carbón, más contaminante que el gas. Todo ello en el marco de la guerra irrestricta en curso y que se prevé durará largo tiempo, independiente de las conversaciones a alto nivel entre los líderes, o de quien sea el futuro presidente de EEUU en 2024.

Guerra irrestricta y la próxima escalada china

Mientras los conflictos globales se intensifican a lo largo y ancho del mundo, el gigante asiático ya se siente lo suficientemente fuerte como para competir con EEUU en el plano geopolítico

Infobae

Ricardo Auer

15-10-2022

Tal como se preveía, los conflictos globales se están intensificando a lo largo del mundo, aunque el epicentro más visible sea el **conflicto OTAN-Ucrania-Rusia**. Tal vez no haya que distraerse con la retórica nuclear, cuyo objeto principal es inducir mayores niveles de miedo en la población, para tenerla controlada. Es que el miedo, como se mostró en la pandemia, es un gran ordenador social. La **guerra irrestricta** continúa su escalada en sus aspectos más utilizados: lo estrictamente militar, generadora de grandes negocios para algunas empresas de unos pocos países; la guerra cognitiva o mediática, distribuidora de grandes fortunas a las principales plataformas de internet (Google, Facebook-Meta; Tweeter; Instagram) y a los medios de comunicación masivos. En lo financiero genera efectos contradictorios, con acciones en un

electrizante sube y baja, sólo apto para super-especialistas. Las sanciones económicas a Rusia, que podrían extenderse a otros países, está produciendo el traslado de cadenas de valor productivas globales hacia nuevas geografías. El precio de las commodities agrícolas ya depende más del clima que de los bloqueos; podrían seguir con precios relativamente altos por menor productividad. El precio del gas y del petróleo, difícilmente baje, por la renovada alianza de Rusia con Arabia Saudita y la probable incorporación de Irán en la OPEP+. El sabotaje de los gasoductos Nord Stream I y II, puede entenderse como una enorme agresión a la alta competitividad industrial y tecnológica alemana, más que a Rusia, que continuará exportando su gas a Asia. Ese sabotaje le ha tirado un misil debajo de la línea de flotación a la pacientemente desarrollada alianza estratégica entre Berlín y Moscú; entre Merkel y Putin.

Alemania inquieta. Esta nueva situación está generando fuertes debates en todas las asociaciones empresarias alemanas. La disparada de los precios de la energía está reduciendo la competitividad a tal extremo, que ya se piensa en el riesgo de una cascada de cierres de plantas, paradas de producción y hasta migrar al extranjero. Como parece no haber soluciones a corto plazo, habrá más desocupación, caída de salarios y consecuentemente mayores conflictos sociales, que, por ahora, sólo se manifiestan en pacíficas movilizaciones callejeras, que ya son comunes en otros países europeos: Francia, Italia, España, Austria, y Holanda. Difícilmente el espíritu alemán se resigne a aceptar indefinidamente esta situación.

Los intereses nacionales y no las ideologías son el *driver* geopolítico actual. El jeque de Emiratos Árabes Unidos (EAU), Mohammed bin Zayed al-Nahyan, se reunirá con Putin para conversar sobre energía y la guerra, una semana después de que la OPEP+, acordara fuertes recortes en la producción de petróleo, desafiando la presión de EEUU. EAU es un aliado de EEUU desde hace mucho tiempo, y su postura sobre el conflicto de Ucrania refleja la búsqueda de equilibrio dentro de un nuevo orden mundial, en el que Moscú y Beijing son igualmente importantes para EAU. Washington ya estaría revisando su relación con Arabia Saudita, su antiguo socio en Medio Oriente, mientras busca formas de reducir el control de la OPEP sobre los precios de la energía, entre ellas liberando 10 millones de barriles de petróleo de su reserva estratégica, para “proteger a los consumidores estadounidenses”, en el marco de las elecciones parlamentarias de noviembre próximo.

El petróleo también agita las aguas asiáticas. El proyecto internacional Sakhalin-1, de petróleo y gas, en el Lejano Oriente de Rusia, ha sido intervenido por el gobierno ruso, lo cual afecta las millonarias inversiones de las principales empresas estadounidenses (Exxon Mobil), japonesas (Sodeco) e indias (Videsh). Por decreto, se crea una nueva empresa rusa como filial de Rosneft, Sakhalinmornetfegaz-shelf, para “controlar los derechos de los inversores” en Sakhalin-1. Dentro del próximo mes, los socios extranjeros deberán solicitar acciones en la nueva entidad a través del gobierno ruso. El proyecto Sakhalin-1 se sitúa frente a la isla Sakhalin, en la costa este de Rusia, y opera tres campos en el mar de Okhotsk, utilizando tecnología avanzada. Putin usó

un decreto de julio, que tomaba el control total de un proyecto similar, el Sakhalin-2, en el que Shell y las japonesas Mitsui y Mitsubishi eran socios.

Europa carece de una estrategia energética. En la última reunión de Praga, los líderes de la Unión Europea acordaron brindar más ayuda financiera y militar a Ucrania, pero no pudieron decidir cómo limitar los precios de la energía. La mayoría de los 27 países de la UE quieren poner un tope en los precios del gas a sus actuales proveedores: EEUU y Noruega, pero parece que éstos no están dispuestos a ofrecerlos. Los precios de los combustibles verdes, además de su baja contribución cuantitativa, tampoco ofrece reducción de precios. Siempre queda el carbón, pero a costa de su incongruencia ideológica ambiental. Para controlar provisoriamente la situación, finalmente apelarán a la masiva utilización de subsidios al consumo y a las empresas. Berlín planea gastar 200.000 M de Euros. Sin ser una solución a largo plazo, traerá mayor inflación, ya de por sí, bastante alta.

El Gigante chino entra en acción. Este mes se ratificará en Beijing el liderazgo del presidente **Xi Jinping**, durante la celebración del XX Congreso del Partido Comunista Chino (PCCh). Su tercer mandato lo colocará a la altura histórica de Mao Zedong y de Deng Xiaoping. El pensamiento actual de Xi se sintetizan en tres conceptos: doctrina marxista, para su manejo interno; pragmático capitalismo salvaje con planificación estatal, para lograr que China vuelva a ser una Potencia Mundial; y el milenarismo nacionalismo chino para su política externa. El pensamiento de Xi está basado en el materialismo histórico (el progreso social se produce por la lucha de clases, conducido por el PC Chino), en el materialismo dialéctico (el cambio global es el resultado del choque entre fuerzas opuestas); y que el avance del socialismo traerá un orden mundial más equilibrado y justo. Es importante la descripción de su pensamiento, para entender el comportamiento futuro de China. Según Xi, **“la desintegración de un régimen a menudo comienza desde el área ideológica”**, basándose en la decadencia que condujo al colapso del comunismo soviético, el papel de Occidente en el fomento de las divisiones dentro de China (guerra cognitiva) y la necesidad de reprimir todas las formas de disidencia internas. Según Xi, **“la evolución ideológica es un proceso a largo plazo”**, advirtiendo que una vez que **“se rompen las defensas ideológicas, otras defensas se vuelven muy difíciles de sostener”**. Si se analizara la evolución de Europa desde las perspectivas de Xi, se podrían explicar sus actuales problemáticas, su desorientación y su decadencia.

China ya se siente fuerte como para competir con EEUU en el plano geopolítico. A partir de la confirmación de su tercer mandato, Xi Jinping va a incrementar fuertemente su presencia en las esferas globales. Para ello acrecentará su poder político interno, modificará algunas pautas económicas a favor de mayor control estatal, y aumentará los gastos de defensa. Los problemas que lo desafían: menor crecimiento poblacional y económico, presiones sobre las cadenas de suministros, crisis del mercado inmobiliario y las necesidades distributivas, lo resolverá **“al estilo chino”**, aumentando la agitación de la agresión externa (Taiwan, Hong Kong), y con una

campaña contra la corrupción, en lo interno. Lo que no hay duda es que Xi está lanzado a mostrar al mundo, el indiscutible ascenso de China.

Xi iniciará una nueva etapa, acelerando la definitiva conformación de un modelo chino. En 2021, Xi desafió la creencia de Deng de que China tendría que soportar la desigualdad durante cientos de años; Xi rechazó el gradualismo de Deng y la idea de que China estaba condenada a un futuro de desarrollo imperfecto y de desigualdad de clases. Prometió que China podría lograr tanto la grandeza nacional como una mayor igualdad económica en un futuro no muy lejano. Históricamente la planificación económica china se basó en incorporar tecnología moderna a marcha forzada, en diseñar una “economía de doble circulación”, que significaba que China se volvería cada vez más autosuficiente en todos los sectores, mientras que las economías del mundo se volverían cada vez más dependientes de China. Eso permitió muchas subas salariales y menor desigualdad. Pero ahora enfrenta un nuevo escenario, globalmente más confrontativo. En pos de **lograr una mayor cohesión interna**, Xi presentó en el 2002, un nuevo enfoque para la redistribución de ingresos conocido como la “agenda de prosperidad común”, por el cual se esperaba que los sectores más pudientes, redistribuyeran ingresos, “voluntariamente”, a través de programas sociales, para reducir la desigualdad social. Son los nuevos aires internos que tienen el objetivo de fortalecer la unidad nacional y el “poder nacional integral”, frase utilizada para describir el poder combinado militar, económico y tecnológico de China y su influencia en la política exterior. Todas herramientas para la próxima escalada del poder chino, a fin de lograr una mayor “multipolaridad” en el sistema internacional.